



mounir fatmi *El Índice y la Máquina*

ADN Galería presenta la segunda exposición personal de **mounir fatmi** en ADN Platform: *El Índice y la Máquina*. *El Índice y la Máquina* es una asociación de términos que la Historia occidental ha empleado durante un largo período de tiempo. Por lo menos desde el Renacimiento, que vio nacer la imprenta y la publicación del primer Índice: la lista de los libros prohibidos por la Iglesia.

La imprenta ha revolucionado la escritura, la literatura y muy especialmente la cultura en todas sus vertientes. Hasta su creación, ciertos instrumentos y herramientas habían permitido una circulación controlada de las ideas religiosas. No obstante, fue únicamente tras su llegada que los libros experimentaron una difusión masiva: instrumento fiel de la democracia, dio pie a un flujo de ideas múltiples desde sus inicios. Sin embargo, fue también mediante el advenimiento de dicha máquina que la censura llegó a su apogeo. Prueba de ello fue el primer texto publicado: la Biblia, que sirvió de modelo inmediato a seguir, imponiéndose ante otras publicaciones y ensombreciendo la evolución de las teorías más avanzadas. Desde entonces, la Iglesia empezó a publicar textos normativos como el Índice de los libros prohibidos (Index librorum prohibitorum), que fue ampliado en numerosas ediciones hasta 1966, año en que se abolió. Durante estos cuatro siglos, la mayoría de los grandes filósofos, autores y escritores fueron "mis à l'index"^[1], y su obra fue tachada de «perniciosa» por la Iglesia Católica.

Todas estas problemáticas vinculadas a esta dualidad paradójica, llevada por la mecanización de una técnica ancestral como la escritura, son el fundamento de la exposición individual de mounir fatmi en ADN Platform. A través del vídeo *Le Silence de St Pierre Martyr*, el artista ofrece un análisis de las relaciones interculturales confrontadas con la prohibición y la censura. Su posición interrogativa hacia la religión plantea una serie de cuestiones acerca de lo común, siempre a partir del respeto a la creencia, pero al mismo tiempo deconstruyendo lo establecido. En *Le Silence de Saint Pierre Martyr*, fatmi convierte la obra «San Pedro Mártir rogando silencio» de Fra Angelico (1441-1443), en una animación digital; transformando el silencio en una visión que desestabiliza su significado y evoca la violencia que se oculta bajo la ausencia de palabras.

Por otro lado, la obra *Qui est Joseph Anton?* se enfrenta directamente a las consecuencias que conlleva la censura literaria, como la que experimentó el escritor Salman Rushdie en 1989. Rushdie, quien tuvo que esconderse y suplantar su identidad tras la fatua proclamada por el ayatolá Khomeini en Irán, tomó tras los episodios de censura el pseudónimo de Joseph Anton, inspirado por dos de sus autores favoritos: Joseph Conrad y Anton Chéjov. La obra "*Qui est Joseph Anton?*" es un experimento en formato fotográfico que, tomando la vivencia de Rushdie como punto de partida, investiga la asunción de identidad, así como la fluidez del término y su significado variable. Por otro lado, la obra indaga en la noción de alteridad en la literatura y la filosofía, en especial qué es lo que demarca los límites entre el sujeto y el Otro.



Le Jongleur (2012)

Más allá de las obras sobre la censura, mounir fatmi busca interpelar al espectador acerca del concepto de cultura e historia a través de la pieza *Le Jongleur*. Tomando la idea opuesta del Índice, visto aquí como un reflejo de la cultura «universalista» que ha prevalecido durante cuatro siglos en el Occidente católico, el artista convulsiona las nociones de Historia, humanismo y universalismo europeo que han predominado durante los últimos siglos. Del mismo modo que la imprenta permitió canalizar simultáneamente la circulación de ideas y la censura, la imagen de *Le Jongleur* permite al artista abordar con una mirada crítica las consecuencias antinómicas que el progreso conlleva.

La última pieza, *Le Paradoxe*, a través de la cual fatmi investiga los límites de la interpretación, es una nueva producción realizada en una residencia del artista en **ADN Factory**. La escultura muestra una amoladora (máquina para afilar) obsoleta. Trozos de caligrafía árabe se han dispuesto alrededor del aparato: la caligrafía parece haber sido extraída de la superficie de una lámina de sierra circular que forma parte de la máquina.

La escritura árabe, ente de cualquier evidencia anterior a la revelación del Corán, se ha separado de la máquina. El texto religioso deviene finalmente una abstracción que impide el mensaje dogmático y deja una lectura abierta a la interpretación. Afilando y cortando el lenguaje, *Le Paradoxe* abandona la carga del mensaje sagrado, permitiendo la recuperación del espíritu crítico y deviniendo una forma libre que no se asocia únicamente a un solo concepto. Tomando como metáfora la sierra que corta las palabras, la obra contrasta el proceso ancestral y la tecnología moderna, el verbo infinito y su fragilidad, y la maleabilidad del significado del lenguaje.



Le Paradoxe (2016)

Mediante este conjunto de obras, la exposición *El Índice y la Máquina* propone una lectura de ciertas problemáticas a las que Mounir Fatmi trata de responder –como los efectos de los discursos hegemónicos, la historia, la memoria o bien la identidad–, y que atraviesan transversalmente el grueso de su producción artística.

[1] "Mettre à l'index" es una locución francesa que expresa rechazo, y que encuentra su origen precisamente en la práctica eclesial de la indexación. La iglesia católica manifestaba su repudio a ciertas obras consideradas impuras, infieles, obscenas o que ponían en jaque los preceptos de la religión católica: eran introducidas en el Índice, un catálogo de obras acusadas de herejía. El equivalente castellano de la expresión sería "poner en la lista negra".

BIO

mounir fatmi (Marruecos, 1970)

Vive y trabaja entre París y Tánger.

Mounir Fatmi construye espacios visuales y juegos lingüísticos. Su trabajo desacraliza objetos religiosos, y busca la deconstrucción de lo establecido, así como cuestiona dogmas, axiomas e ideologías. Sus vídeos, instalaciones, dibujos, pinturas y esculturas vislumbran dudas, temores y deseos comunes del sujeto contemporáneo, siempre desde el prisma de la actualidad. La obra de Fatmi ha sido mostrada en numerosas exposiciones individuales, como el Migros Museum für Gegenwartkunst de Zurich, el Museo Picasso Guerra y Paz de Vallauris, el FRAC Alasacia de Sélestat, Centro de Arte Contemporáneo de Le Parvis, y en la Fondazione Collegio San Caro de Módena; así como en diversas colectivas, como el Centre Georges Pompidou de París, el Brooklyn Museum de Nueva York, el Museum Kunst Palast de Düsseldorf, el Mori Art Museum de Tokyo, el Museum on the Seam de Jerusalén, o el Museo de Arte Moderno de Moscú. También ha participado en bienales, así como recibido numerosos premios y distinciones a lo largo de su trayectoria artística.